

EL CASTILLO DE LA CABAÑA

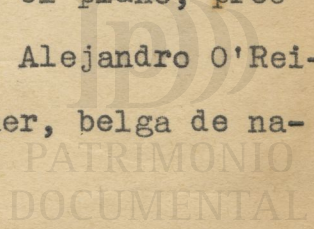
La hermosa fortaleza que desde el opuesto lado de la bahía domina a la ciudad de la Habana, y que con los castillos del Morro, la Punta y de San Diego, o Número 4, componen el principal sistema de defensa para la plaza, reconstruido durante el reinado de Carlos III, después del sitio y toma de este puerto y ciudad por los ingleses.

Desde que a fines del siglo XVI vino de España el ingeniero Juan Bautista Antonelli, a construir los dos castillos del Morro y de la Punta, pronosticó que el que poseyera la altura de la Cabaña sería dueño de la Habana. En efecto, los ingleses establecieron en esa altura una de sus principales baterías en 1762, que con sus fuegos decidió la toma del Morro y sucesivamente de la Ciudad.

Apenas restaurado en ésta el gobierno del monarca español, se dieron órdenes terminantes para la construcción del castillo, poniéndose a disposición del Capitán General de la Isla que era el Conde de Ricla, doscientos mil pesos anuales, del situado de México, con más los presidiarios de dicho virreinato, hasta la total terminación de la obra.

El plano de la Cabaña fué trazado por el ingeniero general de Francia, M. ^{de} Vallière, sobre dibujos que le fueron suministrados por M. Ricaud de Tirgale. Pero el Brigadier de ingenieros D. Silvestre Abarca pidió y obtuvo permiso para reformar el plano, previa consulta con el Conde Ricla, con el general D. Alejandro O'Reilly y con el coronel de ingenieros D. Agustín Cramer, belga de nación.

Consta este hermoso castillo de dos frentes con dos alas late-



rales, cada una de 420 varas de extensión, y de una línea de mura-
llas quebradas que cierra la obra hacia el mar. Contiene en su re-
cinto un pueblo militar, con sus cuarteles, almacenes y edificios
abovedados a prueba de bomba. Entre sus baterías se distingue la
llamada de la Pastora con un frente de 103 varas hacia la entrada
del puerto, y con 14 cañones del mayor alcance; además de los cua-
les había montados en la fortaleza otros 120 entre cañones y obu-
ses, hasta el año de 1859. Después de esa fecha se dispuso el cas-
tillo para recibir en batería hasta 245 piezas de los sistemas mo-
dernos.

El costo general del Castillo de la Cabaña excede de 7.000,000
de pesos fuertes.

El Museo, Habana, 20 de mayo de 1883.

(Archivo de Víctor Manuel Heres).